Aisthesis en las aguas

Atarrayas femeninas y respiraciones-río entre Carolina Caycedo, Amanda Piña y Daniela Catrileo

Rike BOLTE

Profesora asociada, Instituto de Estudios Latinoamericanos Universidad Libre (LAI) Berlín, Alemania

DOI : https ://doi.org/10.17184/eac.9260

Resumen: Llama la atención la coyuntura curatorial y académica referida al agua y los cuerpos de agua, especialmente los ríos, así como la cantidad de mujeres artistas que especialmente desde Latinoamérica ponen en cuestión la manera con la que la ciencia y la industria occidentales han antropogeneizado a los ríos: enderezándolos, haciendo de ellos un recurso y canal de producción de energía. Aunque muchos sistemas de saber indígena y afro integran a los cuerpos acuáticos como fuentes y médiums de la fusión y anfibiedad, ahora, con la asunción de los nuevos materialismos, los ríos se vuelven relevantes para pensar el futuro (ya muy presente) antropocénico. El artículo enfoca en la labor de la artista colombo-estadounidense Carolina Caycedo, que desde hace más de una década lleva adelante un proyecto sobre distintos ríos de Latinoamérica y también europeos. Su dedicación al Río Magdalena es motivado por su propia biografía y refiere por ejemplo atarrayas rescatadas de este prominente río colombiano, tan afectado (como sus habitantes) por la privatización, la intoxicación y la (para-)militarización. El proyecto caycediano "Represa/Represión" (2012-) da fe de cómo la agencia artística acuática promueve nuevas (antiguas) formas de confluencia. En su cierre, el artículo presenta la obra de la coreógrafa chileno-mexicana-austríaca Amanda Piña, que comisaría plataformas de saberes y coordina acciones performativas y comunitarias relacionadas con el agua y las relaciones rituales con los ríos. Sobre esa marcha, pone de manifiesto que también ciertos movimientos humanos (de baile, por ejemplo) están en peligro de extinción. En el artículo se entretejen además algunas observaciones acerca de la ensayística fluida y la poesía fluvial de la también chilena Daniela Catrileo.

Palabras clave: Estéticas fluviales. Estrés hídrico. Carolina Caycedo. Daniela Catrileo. Amanda Piña.

Die Wolga, lese ich, zu bezwingen
Wird keine leichte Aufgabe sein. Sie wird
Ihre Töchter zu Hilfe rufen, die Oka, Kama, Unsha,
Wetluga
Und ihre Enkelinnen, die Tschussowaja, die Wjatka.
Alle ihre Kräfte wird sie sammeln, mit den Wassern aus
7000 Nebenflüssen
Wird sie sich zornerfüllt auf den Stalingrader Staudamm
stürzen.

Brecht

1 Introducción: la remigración de la atarraya

Sin duda, una de las canciones más pegadizas interpretadas por Totó la Momposina será "El pescador" (José Barros). La cantante que en 1982 acompañó a Gabriel García Márquez a recibir el Premio Nobel de literatura en Estocolmo, opera desde la tradición fusionista del Caribe y con la cumbia maneja un ritmo capital de esta región; "El pescador" a la vez celebra una figura capital de la cultura del agua, representante de las culturas de caza y recolección más antiguas de la humanidad, sostenida hasta hoy por ser fundamental para la subsistencia en el planeta. La pesca ha desarrollado y afinado conductas ante las condiciones de la intemperie, los ciclos vitales y temporales, y adquirido un saber colectivo sobre los elementos que componen la ecología de los cuerpos de agua, los hábitats, las especies, las condiciones ambientales, los fenómenos meteorológicos extremos[1]. En la literatura colombiana más actual, la figura del pescador es evocada por *Dos aguas*, de Esteban Duperly (2018), novela en la que un descendiente de personas esclavizadas llamado Boga[2] domina el agua como nadie, desde un terreno pegado al mar que habita pacíficamente –hasta que aparece una familia judía refugiada del nacionalsocialismo y se intromete en su espacio. Enseguida, el pescador se percata de que la meticulosidad y modernidad que arriban con la familia foránea no son aptas para resistir las tempestades de la Costa. La novela trata de un desplazamiento paralelo, en el sentido literal –dos aguas–, de la falta de confluencias entre dos personajes masculinos que, sin embargo, comparten la experiencia de la violencia y la revivirán en medio del complejo sistema ecológico de los manglares (tan determinado por las mareas, osmótico). En ese contexto, la red de pesca llamada atarraya, en manos del Boga es fundamental, en tanto instrumento del quehacer cotidiano y utensilio que garantiza la supervivencia; a la vez performa lo que la palabra, provenientente del árabe, significa: lanzar.

La atarraya es un medio que conecta un saber del cuerpo humano motivado por la necesidad de alimentación y es red de comunicación con el agua y la intemperie, la presa, los peces: red que alimenta, red que debe ser alimentada[3]. En "El pescador", el protagonista "va subiendo la corriente" con chincorro (otro tipo de red, hecha de hilos y tejidos sujetos a una relinga superior) y atarraya, pero a diferencia de quienes se acercan a la orilla para vender y gozar del "puerto de sus amores", es desafortunado: ensimismado en sus coloquios lunáticos, su única acompañante es, justamente, la atarraya. Aparentemente disfórica, la canción invita a pensar la relación de un pescador singular, aislado de la comunidad de otros, pero sumergido en una intensa convivencia con un instrumento de agua (de río y de mar); instrumento que en este artículo volverá mediante las manos de una artista colombiana que la hace remigrar a un cuerpo (humano y más-que-humano) hidro-comunal –y a su profundidad simbólica cotidiana, flexible y fluida.

[1] Me abstengo de referir bibliografía relativa a la antropología de la pesca, que es abundante y muy especializada.

[2] Los bogas sostuvieron la economía en la actual Colombia antes del establecimiento regular de la navegación a vapor por el río Magdalena, hasta que en el siglo XIX fueron denigrados por élites nacionales y viajeros extranjeros. Cf. Peñas Galindo 1988.

[3] La atarraya (en portug. tarrafa) cuenta con los sinónimos rayo o manta, y también charrasco. Para la historia del término *cf.* Vocabulario de comercio medieval (Universidad de Murcia): https://www.um.es/lexico-comercio-medieval/index.php/v/lexico/15637/atarraya. (Consultado 29/04/2024).

Published in : AMANCIO, Angélica ; GUERELLUS, Natália ; QUINTANA, Cécile (dir.), *Art, femmes et colonialités en Améfrique ladine. Arte, mulheres e colonialidades na Améfrica Ladina / Arte, mujeres y colonialidades en Améfrica Ladina*, Editions des archives contemporaines, ISBN: 9782813005359, doi: 10.17184/eac.9782813005359

Para poder ahondar en esa atrarraya rescatada del siglo XXI, vale tomar en cuenta algunas etapas de la antropogenización del agua.

2 La condición antropogénica de las aguas: lenguaje de olas sobre lengua humana

La condición antropogénica de los cuerpos de agua comienza con su nombramiento; donde esto más se percibe, es en los vectores del ciclo hídrico, los ríos, que acarrean la historia utilitarista que ha permitido el asentamiento humano; historia de costumbres de consumo, y, por ende, de gobernanza extractivista. En el caso de Latinoamérica/Indoamérica/Abya Yala/Améfrica Ladina[4], o también, Ñamérica (Caparrós 2021), los cuerpos de agua de fluir constante recibieron nombres surgidos en el contexto de la Conquista, en general cristianos, y así fueron sellados por una invasión geográfica y epistémica, en suma: toponímica. Mirado desde una consciencia decolonial atenta también a lo multiespecie y lo-no-solamente-humano (De la Cadena 2014; Escobar 2016), además recibieron una marca contra-ecosistémica que rompió con la continuidad de los procesos terrestres locales. Por otro lado, decir "río" (en castellano, del latín *rivus*[5]), significa una serie de exclusiones; *grosso modo*, separa lo que el río tiene de lluvia, nube, lago, océano, mar, nieve, etc., léase: decir río, disocia el ciclo del agua[6]. Según Da Cunha (2019), un río es por tanto un ente inventado, un producto de diseño, resultado de una separación entre el agua y la tierra y las otras formas de agua insertos en los ciclos terrestres (el agua que corre por el cauce fluvial atraviesa diferentes etapas procesuales superficiales y subterráneas que involucran componentes bióticos y abióticos, etc). En este acondicionamiento antropogénico –nombramiento, separación simbólica y simultáneamente ecosistémica–, los ríos son sometidos a sistemas de control utilitaristas (en sí simbólicos), al ser convertidos en fuentes de consumo, medios de comunicación, límites territoriales; en canales de desechos o vertederos. Con toda razón, ciertos proyectos de defensa de ríos toman en consideración estos datos, pero a la par buscan soluciones epistemológicas y ontológicas alternativas que sean capaces de materializarse en conductas del cuidado. Kristina Lyons (2015) por ejemplo ha demostrado que en los territorios rurales se presta atención a la relacionalidad y continuidad de las especies humanas y no humanas fluviales en todo su entramado de coacciones y contingencias.

[4]Como autora europea, me resulta difícil deshabituarme de una designación como "Latinoamérica"; no por apoyarla epistemológicamente, sino porque las nociones emancipatorias me influyen respeto/miedo a la apropiación no adecuada. Como sinopsis de la problemática *cf.* Duque Cardona, de Oliveira Silva 2022.

[5]*Rivus* designa un elemento acuático clave para el habitar rivereño. Llama la atención que "rival" (lat. *rivalis*) es un término de vecindad, al referir quien vivía a las orillas de un río y tenía derecho de navegarlo. "Derivar" a la vez viene (o deriva, justamente) del lat. *rivare*: desviar un río de un lugar a otro, adaptarlo al uso humano. Santiago Jiménez (2023) anota: "Las aguas compartidas, ya sean ríos, acuíferos o lagunas siempre han sido motivo de competencia y rivalidad; algo curioso es que la palabra rivalidad justamente tiene su raíz en *rivus* que significa río, o sea que estos conflictos hídricos datan de siglos, no es algo nuevo; pero tampoco podemos dejar de lado que también han sido fuentes de cooperación." (116)

[6]El ciclo del agua se compone de evaporación, condensación, precipitación, infiltración, escorrentía. Existe una pieza de prosa poética de Gabriela Mistral que evoca este proceso: "La charca", complemento de otra pieza, que al igual que la primera puede ser consultada de manera digital y se presenta como manuscrito en lápiz carbón y abundante en correcciones y tachaduras. "Ríos" (tras la tachadura del título primero, "Los Ríos") describe como los ríos nacen "del agua de la tierra". Cf. Biblioteca Nacional Digital de Chile: https://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/623/w3-article-137253.html; https://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/623/w3-article-143500.html.(Consultado 29/04/2024).

Published in : AMANCIO, Angélica ; GUERELLUS, Natália ; QUINTANA, Cécile (dir.), *Art, femmes et colonialités en Améfrique ladine. Arte, mulheres e colonialidades na Améfrica Ladina / Arte, mujeres y colonialidades en Améfrica Ladina*, Editions des archives contemporaines, ISBN: 9782813005359, doi: 10.17184/eac.9782813005359

¿Cómo entran en esta escenario la estética y el arte?

Al inicio de su ensayo *Sutura de las aguas*, Daniela Catrileo (2024) refiere el relato de Pascual Coña, que a principios del siglo XX le concedió en mapudungun su relato de vida al misionario capuchino alemán Alois Wilhelm aus Mösbach (Ernesto Wilhelm de Moesbach)[7]. Catrileo advierte que Coña habría pronunciado su lugar de nacimiento (Rauquenhue) de manera onomatopéica, con un énfasis en "rau", fonema mimético repecto del sonido de las olas sobre la playa, creando un lenguaje –¿rompiente?– de las mismas olas sobre la lengua de quien estaba compartiendo su patrimonio. "[E]l lenguaje de las olas", dice Catrileo, "en su movimiento adquiere sentido en la nominación" (13). A continuación, la autora, hija de padre mapuche, propone una deriva investigativa, articulada desde un "gesto sensible" frente al territotrio (en este caso, el lugar de nacimiento de Coña). Aproximarse a "esa orilla", subraya Catrileo, requiere la imaginación del sonido (del agua en su encuentro con la tierra).

Entre esa sensibilidad de los sentidos y de la estética y simultáneamente del devenir (y la deriva) lingüísticos (etimológicos) se mueven las nuevas prácticas artísticas y antropológicas que son objeto de este artículo. Casi siempre reflejan una tendencia en el campo (y el mercado) de la cultura y de las interdisciplinas académicas: la ecocrítica, la ecología oscura, los nuevos materialismos; muchas veces son patrocinadas por fundaciones internacionales y museos hegemónicos que dialogan o pretenden dialogar con comunidades afectadas en los aspectos que el mismo mercado de arte produce (son sus categorías, sus tendencias, sus *trends*). Atrae la atención que los ríos se hayan vuelto objeto tan recurrente en el arte ambientalista, ecocrítico, ecopedagógico y del cuidado, que hayan desembocado en infinitas exposiciones, intervenciones y publicaciones (muchas de alta gama), mientras que "los ríos en sí" no dejan de estar entre los cuerpos del sistema Tierra más contaminados del momento; muchos de ellos, en Latinoamérica.

3 Estrés hídrico en Latinoamérica: guerra por el "oro azul"

La magnitud de la presencia del elemento agua en el sistema Tierra (su entramado de localizaciones y desplazamientos sobre la corteza terrestre, en un 71% del total de la superficie del planeta) ha engendrado una muy variada cultura mundial del agua. Esta incluye las representaciones simbólicas y los discursos –de los mitológicos hasta los científicos–, sobre el origen del agua, los ciclos de la vida acuática, el impacto por falta de agua en diferentes esferas de la vida, el derecho al agua, la distribución del agua, justa o no, antropocéntrica o ecocéntrica: una cultura plural, retratada de manera impactante por Burtynsky y Baichwal en *Watermark* (2013) y multi-generada por factores desde ingenieriles hasta religiosos (Oestigaard 2005; Chamberlain 2008). Y como las religiones contraen guerras, también el agua lo hace.

Ya varias décadas atrás se prognosticaron las guerras hídricas en Latinoamérica (Santiago Jiménez 2023: 113)[8], y también el cine ha hablado tempranamente de la guerra

[7] Este relato termina en la publicación de Moesbach, *Vida y costumbres de los indígenas araucanos en la segunda mitad del siglo XIX* (1930). Publicado en los años setenta en forma bilingüe: *Lonco Pascual Cona ñi tuculpazungun – testimonio de un cacique mapuche.*

[8] Santiago Jiménez advierte: "los episodios en los que el agua constituye un factor de conflicto secundario, como los que atañen a los derechos de pesca o el acceso a los puertos, el transporte o las fronteras marcadas

Published in : AMANCIO, Angélica ; GUERELLUS, Natália ; QUINTANA, Cécile (dir.), *Art, femmes et colonialités en Améfrique ladine. Arte, mulheres e colonialidades na Améfrica Ladina / Arte, mujeres y colonialidades en Améfrica Ladina*, Editions des archives contemporaines, ISBN: 9782813005359, doi: 10.17184/eac.9782813005359

por el "oro azul", con la vigésima segunda película de James Bond, *Quantum of Solace* (2008); o de forma más local, con *También la lluvia*, de Icíar Bollaín (2010). Este último refiere el conflicto por la privatización del agua en Bolivia (Cochabamba, 2010) a través de una construcción paralela respecto de la historia del rapto del oro durante la Conquista, época en la que los ríos ocuparon un rol capital como medios vehiculares, después como objetos de estudios (de las humanidades humboldtianas) y espacios de explotación (Pettinaroli y Mutis (2013); hasta devenir, con la minería, objetos-médiums de la contaminación.

A esta altura del siglo XXI, Latinoamérica, a pesar de poseer una incomparable riqueza hídrica, experimenta un "estrés hídrico" extremo que permea muchos otros espacios naturales, sociales y culturales, y, por supuesto, otro cuerpos de agua y hasta el "agua virtual" (gastada en producción, la importación y exportación de mercancias (Santiago Jiménez: 104). En 2022, ya una cuarta parte de los ríos del continente estarían sacrificados a la contaminación el menos en un 50% de sus trazas[9]. Ante este escenario, en el campo jurídico hegemónico, tanto nacional como internacional, en el que primero existió el derecho humano al agua y al saneamiento (Asamblea General de las Naciones Unidas 2010), se declararon derechos inherentes a los ríos; por ejemplo se lo definió al río Whanganui (o Te Awa Tupua) de Nueva Zelanda "un todo indivisible y vivo" y persona jurídica, o se le otorgó a la cuenca del río Atrato un derecho a "protección, conservación, mantenimiento y restauración" por una decisión de la Corte Constitucional de Colombia de 2016. Varios fallos históricos reconocen a otros ríos de Colombia como sujetos de derechos, entre ellos al río Magdalena (2019). En Asia y América del Norte se dan casos similares y Rights of Rivers publica el consenso internacional sobre un mínimo de derechos de los ríos: a fluir, a sus esenciales funciones ecosistémicas, a estar libres de contaminación, a alimentar y ser alimentados por acuíferos sostenibles, a la biodiversidad nativa, a la remediación y regeneración[10]. Sin embargo, las sentencias en favor del saneamiento de cuerpos fluviales y cursos de agua en Latinoamérica son débiles en la praxis, como demuestra el caso del río Matanza (Riachuelo) en Argentina, cuya situación castastrófica fue reconocida en 2006, sin que se haya podido acabar con la corrupción entre las industrias contaminantes y los gobiernos[11]. De ahí la inquietud compartida entre las ciencias ambientales, la antropología y también las artes, por la existencia de tratos alternativos en las culturas rurales e indígenas: la cultura mapuche por ejemplo le brinda a los ríos un cuidado y respeto inter-especie de gesto interpersonal (Aigo, Skewes *et al.* 2022). Además, se está recordando (y exportando) el concepto de "sentipensar", diciente también respecto del *gendering* del agua.

---

por ríos, así como los casos en los que el agua no es el desencadenante, como aquellos en los que el agua es un instrumento, un objetivo o una víctima del conflicto armado." (114)

[9] https://www.masazulplaneta.com.ar/2023/01/08/el-drama-de-la-contaminacion-de-los-rios-en-america-latina/. (Consultado 29/04/2024).

[10] Cf. https://www.rightsofrivers.org/espanol.(Consultado 29/04/2024).

[11] Más azul Planeta comparte los siguientes datos (comparables con muchos otros estados de ríos en el mundo): "El sistema hídrico del Matanza-Riachuelo se desarrolla a lo largo de 64 kms y está implantado en la zona más urbanizada e industrializada del país. Tiene en su ámbito unas 13.000 industrias, entre ellas, textiles, curtiembres y frigoríficos, de las cuales se estima que unas 6.000 arrojan directamente sus desechos al río, totalizando unos 90.000 m^3 de desperdicios por día, con una alta proporción de sustancias contaminantes." https://www.masazulplaneta.com.ar/2023/01/08/el-drama-de-la-contaminacion-de-los-rios-en-america-latina/.(Consultado 29/04/2024).

Published in : AMANCIO, Angélica ; GUERELLUS, Natália ; QUINTANA, Cécile (dir.), *Art, femmes et colonialités en Améfrique ladine. Arte, mulheres e colonialidades na Améfrica Ladina / Arte, mujeres y colonialidades en Améfrica Ladina*, Editions des archives contemporaines, ISBN: 9782813005359, doi: 10.17184/eac.9782813005359

4 Agua y género: "sentipensar" entre "hombres hicotea"

Desde el siglo XX, varias iniciativas de mujeres en Latinoamérica se han enfocado en el cuidado del agua en un sentido más amplio, previendo la urgencia de los derechos de los ríos, ante el detrimento de los mismos. En 1998, la antropóloga social María Nieves Rico, en el 8th Stockholm Water Symposium informa sobre la contribución de las mujeres en el campo de los recursos acuáticos y la vinculación entre género y agua: la mayor pobreza en mujeres frecuentemente conllevaría escasez de agua; a la vez, sería mayor la participación de mujeres en acciones comunitarias comprometidas con ese recurso natural. En el siglo XXI, la institucionalización y teorización (y el diagnóstico) de esta perspectiva ha avanzado, y han aumentado las respectivas bibliografías. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe del Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos en 2013 publica un estudio comparativo sobre mujeres y agua en Bolivia, Ecuador, México, y comparte recomendaciones para la transversalización de los sectores género-recurso hídrico. Allende estos estudios, múltiples proyectos de arte se consagran al sector hídrico y género. Muchos de ellos refieren especialmente a la vida de las mujeres, son ideados por mujeres, surgen de manos femeninas. En abril de 2024, una convocatoria de la Fundación SuperArte en Chile declara querer promover la integración social y cultural a través de la música y, orientándose hacia el río Mapocho, pone un acento en el papel del espacio vocal y el rol de la voz femenina, para convocar mujeres que (le) canten al Mapocho desde las comunas que ese mismo río atraviesa[12]. Otros proyectos recientes, internacionales, han encarado la importancia de las aguas y los ríos con un enfoque latinoamericano, entre ellos *Culturas hidrocomunes: Arte, pedagogía y prácticas de cuidado en las Américas* por Lisa Blackmore y Alejandro Ponce de León (2024), publicado por La Escuela[13] (mega-)proyecto educacional del artista y arquitecto venezolano Miguel Braceli, financiado por la Fundación Siemens. Blackmore y Ponce de León reúnen textos, algunos de autoría célebre (Cecilia Vicuña o Astrida Neimanis), sobre "pedagogías líquidas" (o hidropedagogías) –a saber, sobre cómo aprender del o con el agua, basándose en conceptos como la "resilencia hidrocomún" o la "escucha interna" (relacionada al agua). Estos dan prueba de una familiaridad con la ecología profunda, pero sin mencionarla; así como también aparece en la publicación reiteradamente el adjetivo "profundo/a" y el sustantivo/concepto "inmersión" (9; 12; 17; 81; 267; 28; 308, passim). La inmersión es un fundamental término ecobiopsicológico de la ecología profunda, y, por supuesto, de tradiciones meditativas previas a los estudios ecocrítico occidentaless; además, posee una plurivalencia disciplinar (entre las matemáticas, la microscopía, la pedagogía filológica, la cinematografía y el *virtual reality*); en las nuevas ecologías, y también en este caso, empero, suele ser citado ante todo desde Coccia (2016). En Blackmore y Ponce de León ocurre además una migración de la "ecoliteracy", acuñada por Orr (1992) y Capra (1995)[14], cuando estos desarrollaron métodos educacionales en el área de los saberes sobre el sistema Tierra. La literacia refiere la capacidad de distinguir

[12] https://www.independenciacultural.cl/2023/11/23/mujeres-cantoras-se-abrio-la-convocatoria-para-participar-del-1o-festival-de-la-voz-femenina-la-ruta-del-mapocho/. La convocatoria tomó en cuenta una representación proporcional respecto de de participantes locales, migrantes y originarias. (Consultado 29/04/2024).

[13] https://laescuela.art. (Consultado 29/04/2024).

[14] Para ver más sobre el concepto *cf.* Mcbride, Brewer, Berkowit, Borrie (2013).

Published in : AMANCIO, Angélica ; GUERELLUS, Natália ; QUINTANA, Cécile (dir.), *Art, femmes et colonialités en Améfrique ladine. Arte, mulheres e colonialidades na Améfrica Ladina / Arte, mujeres y colonialidades en Améfrica Ladina*, Editions des archives contemporaines, ISBN: 9782813005359, doi: 10.17184/eac.9782813005359

entre informaciones necesarias desde distintos medios y en distintas situaciones de comunicación; en consecuencia, la "acualiteracia" significa:

> […] la capacidad de *sentipensar*, aprender e imaginar con las aguas y de poder recibir, recodificar e interpretar la información que contienen. El agua del presente es un archivo vivo del entramado de las relaciones en múltiples temporalidades. En ella se contiene información sobre los lugares y cuerpxs con los que se ha relacionado. Así, desde el agua podemos acceder a tiempos, tecnologías ancestrales y el entramado de sus ciclos relacionales. (Gallon Droste y Medina Poch 2024): 126) (cursiva R.B.)

El concepto "sentipensar" a su vez remonta al sociólogo colombiano Orlando Fals Borda[15], a partir de su contacto con los pescadores de la costa atlántica de Colombia ([1979; 1984]; 1986: 84; Moncayo 2015; Gallon Droste y Medina Poch 2024: 128). En el cuatro tomo de su capital *Historia doble de la Costa*, Fals Borda anticipó aspectos de la ecocrítica del siglo XXI, por otro argumentó desde la sociología de la liberación (o, justamente, sentipensante):

> […] el pueblo costeño […] en lo que se refiere a la actividad económica, su vocación es agrícola, pecuaria y pesquera. Desea que los abundantes recursos del agro y de las aguas del mar y de los ríos de nuestra región se compartan, no según esquemas de saqueo monopólicos, explotadores y destructivos impuestos o tolerados desde el último siglo por egoístas grupos gobernantes con frecuencia inspirados en escuelas y modelos extranjeros de difícil o incongruente adaptación local, sino con criterios de beneficio colectivo y técnicas de conservación y cooperación con la naturaleza (Fals Borda 1986: 205).

Según Fals Borda, el pueblo de la costa atlántica de Colombia "toma el pulso de la tierra y el sabor del agua" (205). Así, la cultura campesina-indígena de la región habría representado una "cultura anfibia" –nacida de la combinación de técnicas y saberes de la pesca (con atarrayas) y el cultivo terrestre, con una particular destreza en el ir y venir de un ambiente a otro, fundada en la noción de la Tierra como "madre" (205). En esta destreza se fundamenta el también anfibio sentipensar, feliz fórmula para una manera de actuar no antagónica, de conjunción entre razón y corazón: un saber-sentir/sentir-saber. Igualmente, Fals Borda concibió la figura del "hombre-hicotea"(21A), inspirada en la tortuga de aguas cenagosas *trachemys callirostris*[16],

[15] A finales de los cincuenta, Fals Borda junto a otros intelectuales de la época (entre ellos Camilo Torres Restrepo), funda una de las primeras Facultades de Sociología latinoamericanas, en la Universidad Nacional de Colombia (sede Bogotá). Fue temprano investigador de la Violencia de Colombia y representante de la izquierda de ese país; fundador de la*Alternativa* e impulsor del Centro Estratégico de Pensamiento Alternativo. Moncayo advierte que desde su formación académica e investigación empírica, Fals Borda llegó a "abrazar románticamente la posibilidad de una transformación de la estructura agraria", hecho por el cual además de haber sido pionero en el análisis del conflicto interno de Colombia, las clases pudientes lo habrían satanizado (2015: 10).

[16] Cf. la entrada principal del *Diccionario histórico de la lengua española*, retomada de la *Apologética historia sumaria* (1527-1550) de Bartolomé de las Casas (con la variante *hycotea*): "reptil asemiacuático del suborden de los criptodiros de hasta 35 centímetros de longitud y 7 kilos de peso, con el caparazón con manchas circulares amarillas y negras; vive en zonas húmedas con fondo fangoso y con abundante vegetación, principalmente del Caribe". https://www.rae.es/dhle/hicotea. (Consultado 29/04/2024).

Published in : AMANCIO, Angélica ; GUERELLUS, Natália ; QUINTANA, Cécile (dir.), *Art, femmes et colonialités en Améfrique ladine. Arte, mulheres e colonialidades na Améfrica Ladina / Arte, mujeres y colonialidades en Améfrica Ladina*, Editions des archives contemporaines, ISBN: 9782813005359, doi: 10.17184/eac.9782813005359

acuática pero capaz de enterrarse en temporadas de sequía y escasez (actual estado: en riesgo de extinción). Aclara Moncayo:"el *hombre-hicotea* […] sabe ser aguantador para enfrentar los reveses de la vida y poder superarlos, que en la adversidad se encierra para volver luego a la existencia con la misma energía de antes, es también el hombre sentipensante" (9)[17]. Por entre estas atribuciones cabe recordar las locuciones adverbiales y sustantivas "a paso de hicotea", que designan una "manera muy lenta" (la ralentización de algún proceso), o un método de protesta laboral (ralentizar la producción, y así exigir mejores condiciones de trabajo; *cf.* "tortuguismo")[18]. Hasta que en 2024 Gallón Droste y Medina Poch –dos mujeres– recapitulan:

> El sentipensamiento es una forma de habitar y relacionarse con el ecosistema de los pescadores […] en la costa atlántica de Colombia. Esto lo aprende el sociólogo colombiano Orlando Fals Borda al indagar respecto a las relaciones sociales humanas con los cuerpos de agua, en especial con los ríos […]. Fals Borda comparte lo aprendido sobre la importancia de sentipensar con la tierra, es decir, pensar con el corazón y sentir con la cabeza, rompiendo así con la dicotomía 'razón-cuerpo"'. (Gallon Droste y Medina Poch: 128)

Y antes, Eduardo Galeano en la estampilla "Celebración de las bodas de la razón y el corazón" de *El libro de los abrazos* encontró entre pescadores una fuente inspiradora: "Desde que entramos en la escuela o la iglesia, la educación nos descuartiza: nos enseña a divorciar el alma del cuerpo y la razón del corazón. Sabios doctores de Ética y Moral han de ser los pescadores de la costa colombiana, que inventaron la palabra sentipensante […]" (Galeano [2003]: 89)[19].

5 Hidrofeminismos en Latinoamérica: aguas-úteros

Culturas hidrocomunes: Arte, pedagogía y prácticas de cuidado en las Américas reúne resultados de investigaciones propias con lo presenciado en "los territorios y las luchas locales afro e indígenas de Abya Yala". Además, retoma "la apuesta a transitar al pluriverso" de Escobar (2018) y de la Cadena (2014). En esta línea conceptual, la introducción aclara: "Hacer del agua un recurso ha actuado en detrimento de las

[17] Cabe ser prolífica en la citación de Fals Borda respecto del sentipensar político en Colombia: "Por fortuna, hoy ha aparecido en Colombia una generación activa y sentipensante, con un gran contingente universitario […]. Esta generación activa y sentipensante está mejor preparada, y creo que es más capaz que las anteriores, incluida la mía, la de la Violencia. […] No ha temido salir al terreno a pesar de los peligros e incomprensiones, y volver a aprender con gusto y ánimo sobre nuestro especial entorno tropical, combatiendo el tradicional colonialismo intelectual y político ante los norteños […]." ([2006] en Moncayo: 428).

[18] Cf. https://www.rae.es/dhle/hicotea. (Consultado 29/04/2024). Es en el contexto de la defensa de la tierra por quienes la trabajan y se volvieron víctimas del desplazamiento que Fals Borda hace –polémico– uso de la noción "hombre-hicotea": "¿cómo es que ahora resucitan estos "babilleros", rompen su costra de hombres-hicoteas y empiezan a invadir haciendas?" (39; 21ª)

[19] En una película de Nicolás Rincón Gille, última parte de la trilogía *Campo hablado*, aparece la noción de abrazos relacionado al mundo de los pescadores: *Los abrazos del río* (2017) se centra en personajes masculinos (a contrario de las dos otras partes de la trilogía, *En lo escondido*, 2007, y *Noche herida*, 2015) y ahonda en la leyenda del Mohán, espíritu fluvial, invocado por los pescadores (y también por artistas y habitantes de las riberas del Magdalena. La leyenda se ve fuertemente contaminada por las vivencias que provocó el conflicto interno armado en la zona: incontables víctimas que terminaron en el río.

Published in : AMANCIO, Angélica ; GUERELLUS, Natália ; QUINTANA, Cécile (dir.), *Art, femmes et colonialités en Améfrique ladine. Arte, mulheres e colonialidades na Améfrica Ladina / Arte, mujeres y colonialidades en Améfrica Ladina*, Editions des archives contemporaines, ISBN: 9782813005359, doi: 10.17184/eac.9782813005359

profundas conexiones territoriales en las que, como siguen insistiendo las hidrocosmologías indígenas, las aguas son úteros, parientes –mundos vivos que gestan y pululan de vida". En ese contexto, se menciona el activismo de Francia Márquez contra la contaminación de aguas por el mercurio y el cianuro provenientes de la minería, y que ese activismo estaría fundamentado en la aprehensión de los ríos "como espacios de vida" (8), a los que "atender" (y entender) implicaría un "llamado" a acciones que trasciendan (o "desborden") la habitual manera de hablar sobre el agua. La idea es, entonces, sensibilizar por la condición de "inmersión" compartida; argumentación en cuyo curso es subrayado el valor del recordar: "Recordar significa, etimológicamente, traer de vuelta al corazón para re-*membrar* y reintegrar al cuerpo saberes que honran al agua como sustancia vital (9)". Con esto, Blackmore y Poence de León remiten al íncipit de la obra ya mencionada de Galeano, pero sin citarla ("Recordar: del latín *re-cordis*, volver a pasar por el corazón"; Galeano: 4), para desembocar en el (anfibio) texto *Agua viva* de Clarice Lispector (1973), y honrar su imaginario líquido, fluido, fluyente.

Lo fluido se expresa también en el laboratorio Fluid Ecotonalism de Medina Poch[20], que al igual que Gallon Droste es artista investigadora (o viceversa) colombiana; o en la obra de la mexicana Irene Tejo, que en 2022 ganó el concurso Marianne Brandt (Chemnitz) con "Liquid ecotonalism"[21], método poético con base científica y actividades *in situ* que parten del agua como fundamental constituyente de los cuerpos humanos y más-que-humanos. Este tipo de proyectos realizados por artistas latinoamericanas que trabajan fuera del continente (en este caso, Alemania), con frecuencia se dan la mano o corren paralelos y reflejan todo un mapa de iniciativas, colectivos y comunidades comprometidas con diversos ecosistemas acuáticos en América Latina misma, cabalmente expuestas en *Culturas hidrocomunes…* mediante una "taxonomía inicial diseñada para cultivar un directorio de prácticas hidrocomunes" (516). Entre ellas, el arte como sistema de transmisión de saberes y conocimientos emergentes (y urgentes) en parte ambientalistas, se presenta como desbordante[22]; las incontables obras son impactantes –inmersivas (coloridas, dinámicas, bellas)– y reiterativas sus presencias en Internet[23]: muchas proyectan imágenes y construyen imaginarios que forman parte de una hidroecología, sea la que deriva de la así llama "profunda" del pensamiento alternativo/holístico occidental (los clásicos Capra 1983; 1999 y Næss 1973), sea la indígena (inspiradora para la primera), o, también, la idea de la supervivencia (humana y más-que-humana) de algunas posiciones filosóficas pop, como la de la ecología oscura de Timothy Morton[24]. La supervivencia parecería servir como

[20] https://fluidecotonalism.earth/. (Consultado 29/04/2024).

[21] https://marianne-brandt-wettbewerb.de/de/wettbewerbe-index/irene-trejo.html. (Consultado 29/04/2024).

[22] En su conversación con Carolina Caycedo, Blackmore menciona algunos de los mega-eventos culturales internacionales dedicados al agua (desde Australia hasta China) y pregunta si este panorama refleja un compromiso real o solamente le responde a una tendencia curatorial (150).

[23] Por ejemplo: https://www.changing-room.com/podcast. (Consultado 29/04/2024).

[24] Me abstengo de citar a Morton (escritor extremadamente prolífico); las entradas sobre sus opiniones y la construcción de su figura como profética en las plataformas de museos y otras instituciones son demasiado recurrentes. Además, vale la pena consultar ese tipo comunicación (que contribuye a la construcción de los ídolos), para comprobar la tésis sobre su fetichización. La ecología oscura ha sido definida como tal por Morton, como ecología sin naturaleza, o "no-verde". Otra figura prominente de las teorías y prácticas de la supervivencia, ya clásica, es Donna Haraway; tampoco refiero su (rico) aporte (siempre feminista), porque es sobremanera conocido a nivel internacional y especialmente en Latinoamérica.

Published in : AMANCIO, Angélica ; GUERELLUS, Natália ; QUINTANA, Cécile (dir.), *Art, femmes et colonialités en Améfrique ladine. Arte, mulheres e colonialidades na Améfrica Ladina / Arte, mujeres y colonialidades en Améfrica Ladina*, Editions des archives contemporaines, ISBN: 9782813005359, doi: 10.17184/eac.9782813005359

argumento para una movilización estética y poiética en tiempos antropocénicos; y cobra valencia en el contexto de los nuevos feminismos –en forma de hidrofeminismo, que según la investigadora canadiense Astrida Neimanis recuerda:

> [...] que los problemas medioambientales, como la subida del nivel del mar, las sequías y la contaminación, son cuestiones feministas, porque los causantes de estos problemas son los mismos sistemas de poder coloniales y patriarcales que denigran los cuerpos humanos femeninos, trans y no binarios (que además están siempre racializados). (2023: 37)

Neimanis, autora de *Bodies of Water: Posthuman Feminist Phenomenology* (2017), le asigna al hidrofeminismo el deber de "ampliar y profundizar la praxis feminista, prestando atención a lo que el agua nos enseña", y abrazando "la gestacionalidad (*gestationality*) no humana". Abarcar todo cuerpo de agua como condición y/o medio capaz de ayudar a otros en su evolución y florecimiento, siguiendo una "intimidad" vivida fuera de las reglas de la posesión, equivaldría entonces a ser hidrofeminista. Como exploradora de la constitución acuosa de la vida terrestre junto a sus aspectos éticos, jurídicos y estéticos, Neimanis sin embargo también subraya que el hecho que los cuerpos estén conectados por su acuosidad, no legitima el dominio de uno sobre otro. Y ante todo desea "que seamos más hidrofeministas y que actuemos de forma hidrofeminista. Es un concepto que debemos hacer, no solo conocer" (2024: 37-38). Las obras de Carolina Caycedo, Amanda Piña y Daniela Catrileo quizás sean ejemplares en ese sentido.

6 De la represa a la promesa: las atarrayas de Carolina Caycedo

Artista colombiana residente en California, Carolina Caycedo está comprometida con el Magdalena –o Yuma, o Guacahayo[25] –, caudal sudamericano que en sus aprox. 1.500 kilómetros resulta ser uno de los cuerpos fluviales más imponentes del continente, además de acervo cultural, como demuestra el etnobotánico (canadiense) Wade Davis en su monumental homenaje *Magdalena: River of Dreams: A Story of Colombia* (2020). Proveniente del (o nacido en el) nudo de Almaguer, principal estrella hídrica de Colombia ubicada en los Andes, Huila, el Magdalena (que es navegable en un 50%

[25] Para una sinopsis *cf.* https://www.museonacional.gov.co/sitio/magdalena/magdario.html. (Consultado 29/04/2024). Los nombres indígenas son semánticos: en su nacimiento en los Andes, el Magdalena fue llamado, en quechua, Guacahayo, "río de las tumbas" (Gómez Picón 1983: 54), dato inquietante no solamente porque la historia de este cuerpo de agua está estrechamente asociada a la Conquista y las luchas por la Independencia, sino también a la Violencia en Colombia, a lo largo de la cual terminaron incontables cuerpos de personas asesinadas en el río convirtiéndolo en fosa común. En la película *Requiem NN* (2013), el artista colombiano Juan Manuel Echavarría realiza un recuento de 17 años de trabajo de documentación sobre un pueblo ribereño del Magdalena en el que las víctimas del conflicto armado interno han recibido una acogida impactante en el cementerio del lugar, por la comunidad y el "animero" del cementerio, léase un laíco que congrega a estar con los y las muertas. La comunidad le pide deseos a los N.N.s, los bautiza "elegidos" y les otorga una función socio-espiritual. Por otro lado, el Magdalena es objeto de varias novelas de Gabriel García Márquez, cuya obra es mencionada con fines publicitarios por una empresa de cruceros de lujo estadounidense, AmaWaterways, que en 2024 anunció la inauguración de un trayecto desde Cartagena a Mompox, por un precio de 3.500 dólares. El Magdalena es entonces objeto de memorias sociales y políticas, cuerpo narrado y narrador, objeto de luchas ambientales –y de una industria turística que en Colombia causa estragos en muchos sentidos. Entre los otros ríos combatidos de Colombia, el río Cauca ha sido finalmente reconocido víctima del conflicto armado por la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) en 2023; el río Atrato es causa de un proceso de defensa de larga duración.

Published in : AMANCIO, Angélica ; GUERELLUS, Natália ; QUINTANA, Cécile (dir.), *Art, femmes et colonialités en Améfrique ladine. Arte, mulheres e colonialidades na Améfrica Ladina / Arte, mujeres y colonialidades en Améfrica Ladina*, Editions des archives contemporaines, ISBN: 9782813005359, doi: 10.17184/eac.9782813005359

de su recorrido y en su curso recibe a más de 500 afluentes), vierte sus aguas en Bocas de Ceniza, Barranquilla, costa Caribe. Davis reconstruye la historia (plural, mútiple) de ese caudal que a su vez escribe la historia de Colombia, y así se pronuncia en la misma tónica que un proyecto de la Subgerencia Cultural del Banco de la República de Colombia dedicado a promover conocimientos sobre las fuentes hídricas fluviales tratando a los ríos como productores de narrativos[26]. Este proyecto deplora las épocas de indiferencia ante la complejidad socioecológica de los ríos y aboga por una futurología fluvial que tome en cuenta la historial plural de los ríos en su interrelación con los sujetos que los habitan. Tal (polifónica) agencia narrativa humana y más-que-humana sería no-nostálgica, estaría basada en un intrínseco respeto y deseo de conservación (léase: des-contaminación) de los ríos. También Davis llama a ese cuidado.

Efectivamente, el Magdalena es una de las arterias fluviales más contaminadas de Latinoamérica, y en esa cualidad se convirtió en uno de los objetos-médium de Caycedo y sus prácticas artísticas (todas derivadas del trabajo de campo). Hace más de una década, la artista-activista persigue un proyecto-paraguas geográficamente extendido y estéticamente multifacético titulado "Represa/Represión"[27]. Este consta de instalaciones, videos, performances y geocoreografías alrededor de las problemáticas causadas por las empresas multinacionales presentes en las vías fluviales latinoamericanas. Con dedicación particular, y como dicta el título mencionado, Caycedo se orienta hacia las comunidades ribereñas afectadas por las mega-estructuras de ingenierías hidráulicas, especialmente las represas. Con astucia, parte de la tensión lingüística del binario "represa-represión" y cifra los conflictos que la privatización de las aguas desató. En ese orden de ideas, un sub-proyecto ("From the bottom of the River/"Desde el fondo del río"), opera con la noción de "fondo", apelando a un "tocar fondo" entre el caudal de experiencias (violentas) vividas con y por los ríos que implica la infiltración del capital en la sustancia vital 'agua' (y su –hidrodinámico –entramado social, ecológico, cultural).

Colombia sufre una situación ejemplar en este sentido. Por un lado, en la historia de sus ríos se inscriben los vestigios del colonialismo interno que tanto atañe la diversidad cultural y social del país, por otro, influye el conflicto armado interno (prolongación del colonialismo interno, entre otras cosas). El río Magdalena ha servido como arteria-vehículo para los acontecimientos más cruentos de esa historia (aún presente)[28], pero también otros ríos (ya mencionados más arriba) han sido sometidos a ella. En ese contexto se perfila como un sarcasmo el programa de promoción turística que implementó el gobierno de Álvaro Uribe (2002-2010), con un paquete de caravanas con destinos folclorísticos (ferias, festivales, carnavales emblemáticos), literalmente escoltadas por

[26] El Proyecto "El río: territorios posibles" es fruto de una cooperación entre el Banco de la República, el Instituto Humboldt y Magic Markers.https://www.banrepcultural.org/proyectos/rio. (Consultado 29/04/2024). Invita a "reflexionar sobre la importancia de los ríos en el país y la estrecha relación que tienen las personas con el agua", y ofrece una serie de contenidos audiovisuales para público variado, además de herramientas docentes.

[27] http://carolinacaycedo.com/wp-content/uploads/2015/11/represarepresionen1.pdf. (Consultado 29/04/2024).

[28] Para el caso del Magdalena *cf.*: https://Web.comisiondelaverdad.co/actualidad/noticias/todas-las-formas-de-violencia-pasaron-por-el-rio-magdalena. (Consultado 29/04/2024). La entrada sobre cómo el Magdalena Medio se convirtió en fosa común consta de un apartado enfocado en el rol de la mujeres que perdieron a esposos o hijos y a su vez fueron víctimas del paramilitarismo en la zona por violaciones, torturas, secuestros.

Published in : AMANCIO, Angélica ; GUERELLUS, Natália ; QUINTANA, Cécile (dir.), *Art, femmes et colonialités en Améfrique ladine. Arte, mulheres e colonialidades na Améfrica Ladina / Arte, mujeres y colonialidades en Améfrica Ladina*, Editions des archives contemporaines, ISBN: 9782813005359, doi: 10.17184/eac.9782813005359

el ejército y la policia, que intentaron transmitir la imagen de un país de carreteras (y arterias de agua) reconquistadas y garantizar un nuevo flujo turístico (Criscione y Vignolo 2014). Una de las salidas fue al río Inírida[29], gravemente atacado por la minería aluvial de oro (y los respectivos conflictos)[30]. En un comentario sobre la obra de Caycedo, Claudia Salamanca advierte que la tierra de esa zona fluvial solo habría podido ser dominada mediante una simbiosis entre una estrategia militar de dimensiones cinematográficas (la monumental salida militar desde la ciudad acompañada de helicópteros militares) y la proyección de un paisaje nacional paradisíaco, afín al tópico del país en el que fluyen leche y miel –y capital:

> The mastering of this land can only be possible by the symbiosis between the military strategy and a cinematic experience, which starts by leaving the city accompanied by helicopters and military convoys and ends in the construction of the landscape as a paradise, from which flows milk and honey / flows of capital. (Salamanca 2012)

Sin lugar a dudas, Caycedo arroja luz sobre una cadena de procesos que invaden o atentan contra los ríos: los megaproyectos que trasgreden la mera escala infraestructural y se convierten en meta-medios ("espejos", según Salamanca) de una estrategia visual y política: "This is where Caycedo's intervention invites us to think about the chain of processes where the Magdalena river's diversion and the construction of the dam, are more than just an infrastructure project: they reflect like mirrors a visual and a political strategy." No es de asombrar que el desplazamiento forzado encuentre cierta variación en los "desplazamientos forzados por megaproyectos"[31] resultado del conflicto armado interno que ha afectado a comunidades campesinas, indígenas y afro-descendientes. Según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (Naciones Unidas), Colombia es a nivel mundial unos de los países más afectados por el fenómeno, pese al acuerdo de paz. (Cf. ACNUR 2017: https://www.acnur.org/noticias/briefing-notes/crece-el-desplazamiento-forzado-en-colombia-pesar-del-acuerdo-de-paz). (Consultado 29/04/2024). A este tipo de desplazamiento, sin embargo, se ha asociado el del desplazamiento por mega-proyectos (Sánchez Torres 2019).

Así, Caycedo interroga la huella histórico-política que cargan los ríos, a la par que escucha las narrativas que existen alrdedor de ellos. Esto es el caso en el video "Deja de ser una amenaza para convertirse en promesa" (2017, dos canales, 9:03 mins)[32] título que invita, nuevamente, a una meditación lingüística sobre las palabras "represa"

[29] Esta salida fue protagonizada por el Batallón Fluvial de Infantería de Marina No. 50, bajo el título de "Primera Caravana VIVE COLOMBIA VIAJA POR ELLA". El río Inírida nace en el departamento de Guaviare, se adentra en el Guainía, llega a los Cerros de Mavecuri, para desembocar en Venezuela.

[30] Cf. Armada de Colombia: https://www.armada.mil.co/es/content/caravana-fluvial-vive-colombia-viaja-por-ella-en-el-r\%C3\%ADo-in\%C3\%ADrida. La salida integró además una visita a la comunidad indígena del Remanso, que en abril de 2024 conmemora una masacre contra un gobernado kichwa acontecida en 2022. La caravana fue a contemplar la "naturaleza selvática" del río mientras el Elemento de Combate Fluvial No. 50-3 junto a la Unidad ARC Tenerife, hizo de guardia. Durante los posteriores recorridos terrestres, se aseguró terreno y la comunidad infantil indígena fue invitada a la proyección de una película. (Consultado 29/04/2024).

[31] El "desplazamiento forzado" es delito de lesa humanidad

[32] Cf. la sinopsis: http://carolinacaycedo.com/to-stop-being-a-threat-and-to-become-a-promise-dejar-de-ser-una-amenaza-para-convertirse-en-promesa.,

Published in : AMANCIO, Angélica ; GUERELLUS, Natália ; QUINTANA, Cécile (dir.), *Art, femmes et colonialités en Améfrique ladine. Arte, mulheres e colonialidades na Améfrica Ladina / Arte, mujeres y colonialidades en Améfrica Ladina*, Editions des archives contemporaines, ISBN: 9782813005359, doi: 10.17184/eac.9782813005359

(represa=amenaza) –y "promesa". En el caso de esta investigación visual, que junto al Magdalena integra ríos fuera de Latinoamérica como el río Spree (Alemania, Berlín/Brandeburgo) o el río Colorado (EE.UU.), se contrasta el trato (o tratamiento) indígena y campesino de aguas, cuerpos y territorios fluviales con el modelo hidroextractivista. El video pone un foco en cómo se genera la resistencia hidrosocial espiritual, hasta trasmitir interferencias en su estructura estética (por medio de imágenes tambaleantes). Su organización díptica (el split en dos canales) yuxtapone imágenes (para no decir: tomas) de aguas que corren caudalosas, libres, otras de aguas de (escaso) uso doméstico, escenas subacuáticas y estructurales (de redes) relacionadas a la pesca –y otras de aguas represadas, canalizadas, entubadas. En Caycedo, el díptico o tríptico concibe una óptica fractal, especialmente caleidoscópica, y la conjuga con la areovisualización que produce una visión abstracta de los ríos similar a la que comparte el documental *Watermark*.

Otra obra de Caycedo que llama particularmente la atención es "Spaniards Named Her Magdalena, But Natives Call Her Yuma" (2013), video en dos canales (27 mins) de banda sonora bilingüe, en el que aparecen entrevistas con un activista, un chamán, una pescadora y el ingeniero de la presa El Quimbo (Huila), que produjo miles de personas violentamente desplazadas y corrompió acuerdos de compensaciones económicas y licencias ambientales, atentando de manera extrema contra situaciones de arraigo. Caycedo expuso el resultado de sus viajes de investigación en la galería del DAAD en Alemania, con una instalación compuesta por elementos escultóricos y fotográficos que dio fe de la visualidad (satelital) y materialidad arquitectónica de las presas[33], en una mirada sobre paisajes represados mediante la cual en un *crossover* recurrió además a un verso de Brecht –"Der reißende Strom wird gewalttätig genannt / Aber das Flußbett, das ihn einengt / Nennt keiner gewalttätig"[34] ([1934-1941]1964: 103).

"Muchos de los subproyectos de Represa/Represión"[35] versan sobre el control de cuerpos y territorios, sin dejar de conformar un meandro de manifestaciones hidroartísticas muy conceptuales en su propuesta macro, y en algunas casos micro-ornamentales. El video "Patrón Mono" (2018) por ejemplo, conforme deja discurrir un agua áurea (agua que lleva oro, por lo cual se convirtió en agua contaminada), recuerda las ecuaciones alquimistas según las cuales el oro conduce al sol. El río Cauca es apodado Patrón Mono por su color rubio, y por ser generoso con quienes trabajan en él (porque siempre carga con pescado u oro); Caycedo en su video integra reflejos lúdico-preciosos, pero a la vez transmite la afectación del río por la construcción de la represa Hidroituango[36]. En un tríptico inmersivo se ofrecen imágenes atrayentes del elixir inmortal, iluminador, objetivo de la transmutación alquímica y motor de fiebres extractvistas, es decir: el oro; a la vez que se vislumbra la guerra por el "oro azul".

[33]Entre ellas, es imponente la Linachtalsperre en la Selva Negra (Alemania), hecha de hileras abovedadas cuya forma Caycedo puso en analogía con la de una manopla que sirvió como instrumento de ataque en grupos de tarea (patotas) durante las dictaduras sudamericanas.

[34]El río de aguas bravas es llamado violento, pero nadie llama violento al lecho que lo aprisiona. (R.B.)

[35]Valga como sinopsis: Patrón Mono (2018), Serpent River Book, A Gente Rio, Águas Para A Vida (2016), River Books/Libros Río, Water Portraits (2016), Atarraya (2015-2017), Yuma, or the Land of Friends (2014), Huila´s Bleeding (2014), ONE BODY OF WATER (2014), Expanding River (2014), y Less Than Lethal (2013).

[36]Para ver una lectura muy especial sobre la imbricación del colonialismo europeo histórico en su deseo de dominar el agua, y la actual empresa hidrocolonial (en el caso de Hidroituango): Quevedo Alvarado 2021.

Published in : AMANCIO, Angélica ; GUERELLUS, Natália ; QUINTANA, Cécile (dir.), *Art, femmes et colonialités en Améfrique ladine. Arte, mulheres e colonialidades na Améfrica Ladina / Arte, mujeres y colonialidades en Améfrica Ladina*, Editions des archives contemporaines, ISBN: 9782813005359, doi: 10.17184/eac.9782813005359

En "Atarraya" (2015-2017)[37], la red de pesca tan fundamental para la pesca en muchos ríos de Colombia se expande, al ser sostenida en el espacio público por un cuerpo coral, a saber, un grupo amplio de personas que comparten un gesto cotidiano (pero desaprendido en las urbes). La performance forma parte de las geocoreografías de Caycedo, una serie de respuestas a escenarios ecocidales que intenta re-convocar la desobediencia colectiva. Con "Cosmotarrayas" (2016), composición de cuerpos de redes de pesca de Colombia y Brasil, se resalta la profundidad simbólica de la atarraya, en una yuxtaposición de su presencia cotidiana (como especie de hamaca o mochila que alberga objetos y cuerpos) y su dimensión cosmogónica, siempre relacionada a los daños que vivieron los pescadores al ser desposeídos de su territorio y su profesión. En contraste con las construcciones inamovibles y tajantes de las represas (y las empresas constructoras), la atarraya es flexible y permeable, incluso fluida, y mimética con el agua. La agencia de quienes la usan se confunde con la agencia del ágil instrumento, tejido a mano en un contexto cultural y social que traduce los territorios acuáticos compartidos. En las atarrayas se vislumbra *aisthesis*: un despertar sensacional y sensual ante las redes (de pesca) que connotan la dimensión misma de los ríos, infinitos por sus múltiples afluentes.

Como artista colombiana radicada en Estados Unidos[38], Caycedo tiene a su disposición recursos y posibilidades de actuación y difusión privilegiadas, lo que conlleva una importante cobertura mediática y musealística[39]. Esta, de cierta forma, se vuelve reiterativa –las notas de prensa y los textos de los catálogos repiten una y otra vez el objetivo o método de la artista– y contradictoria respecto de la propia propuesta de esta que es, justamente, comunitaria y dinámica y se alimenta del contacto con otros actores y actoras, haciéndose plural, fluyente/fluvial y atenta a la multiplicidad de formas y procesos de vida, aspecto por el cual en un comentario curatorial se hace mención del (ya mencionado) concepto de "pluriverso"[40]. Efectivamente, Caycedo presenta a los ríos como un caudal de asociaciones y connotaciones. En ese ademán, no necesita del agua de manera material para evocarla, o la puede incluso negar, como en "This Is Not Water / Esto No Es Agua" (2015), una serie de retratos acuáticos que cuestionan, acaso en disenso con el célebre discurso de David Foster Wallace ("This is Water", 2005), la posibilidad de contemplación de un recurso tan dinámico y a la vez tan atravesado, como el agua.

7 Respirar ríos (Amanda Piña) y hacerlos posibles desde las heridas (Daniela Catrileo)

Quizás sea oportuno retomar el título del proyecto institucional del Banco de la República y el Instituto Humboldt, "Los ríos como territorios *posibles*", para resumir al

[37] Proyecto expuesto de manera performativa en cooperación con Rios Vivos en el 2º Coloquio Latino-Americano de Arte No Objetual y Arte Rural, MAMM, Medellín (2017), y previamente en Caracas (2015).

[38] Otra artista de ascendencia latinoamericana radicada en Estados Unidos dedicada a las atarrayas es Tanya Aguiñiga. "Telar Terrenal" (2024) recoge objetos de las orillas del río Los Ángeles en instalaciones de redes trenzadas. https://artishockrevista.com/2024/01/15/tanya-aguiniga-telar-terrenal/. (Consultado el 29/04/2024).

[39] Caycedo cuenta cómo se empezó a orientar en las temáticas ambientales antes de que esta se pusieron de moda (2024: 152).

[40] https://artishockrevista.com/2024/03/24/carolina-caycedo-tierra-de-los-amigos/. (Consultado el 29/04/2024).

Published in : AMANCIO, Angélica ; GUERELLUS, Natália ; QUINTANA, Cécile (dir.), *Art, femmes et colonialités en Améfrique ladine. Arte, mulheres e colonialidades na Améfrica Ladina / Arte, mujeres y colonialidades en Améfrica Ladina*, Editions des archives contemporaines, ISBN: 9782813005359, doi: 10.17184/eac.9782813005359

arte fluvial de Caycedo, y acercarse –para cerrar este artículo, abriéndolo–, a la obra de una segunda artista que participa del auge del arte fluvial decolonial y también se sitúa en un escenario transcultural y de excelente difusión: la coreógrafa chileno-mexicana-austríaca Amanda Piña, que en 2009 junto a Daniel Zimmermann fundó el Ministerio Federal de Asuntos del Movimiento en Austria (logrando que se involucrara el gobierno austriaco)[41] con el fin de fomentar la conciencia y el libre movimiento corporal y apelar a la protección de condiciones y dimensiones somáticas. Su proyecto de larga duración (2014 –) se consagra a los movimientos humanos en peligro de extinción ("Endangered Human Movements"), enfocando los bailes tradicionales y rituales, y así se relaciona con el agua. En 2023, la artista participa de todo un festival dedicado a los ríos, "Breathing Rivers"[42] llevado a cabo en Radialsystem, Berlín (espacio de baile ubicado a las orillas del Spree), inclinado (o sumergido en) querer convocar a una experiencia compartida respecto de la diversidad dinámica y vital del agua. También este festival enfatizó en las graves intervenciones que causó y sigue causando el pensamiento hegemónico occidental con sus modelos binarios y jeraquizantes (colonizadores, racistas, extractivistas). Entre otras artistas, Piña propuso plasmar el cuerpo en una pulsación crucial compartida, la respiración. Con "Frontera/Procesión-Un Ritual de Agua", trasladó un baile puesto en escena anteriormente por Rodrigo de la Torre con protagonistas masculinos en la frontera norte de México, en memoria a las así llamadas "Danzas de Conquista" (Roig 1983) llevadas a cabo en la península ibérica para poner en escena la Reconquista, y trasladadas a Latinoamérica. En la obra de Piña, este baile cobra su significado como "Danza de la Frontera" protagonizada por mujeres resistentes. Movidas, motivadas o tonificadas por el agua, estas se tomaron el espacio público (en Berlín, así como en otras ciudades, por ejemplo Roma) entre bailarinas profesionales y no profesionales, en un marcha rítmica y en parte ruidosa, multifocal y corporal. El baile resultó ejercicio práctico y callejero, procesión de cuerpos distintos pero confluyentes; experimento de apertura hacia la alternancia, mediado por un imaginario háptico, el del agua.

En otro proyecto, titulado "Futuro es agua", Piña trae a la memoria el agua en su estado sólido. Aunque agua extendida, el hielo se encuentra extremadamente en peligro; Piña arroja luz sobre la empresa minera chilena Anglo American Chile[43], que tras una aprobación en favor de la ampliación de la respectiva mina, es responsable del derretimiento de los glaciares que suministran el agua de la capital del país sudamericano. Las consecuencias: escasez hídriqua y mega sequías. En una metalepsis, "Agua es futuro", re-eutopiza el futuro, lo abastece de agua respetada, sagrada, y además le hace eco a las muchas consignas de alerta y prevención entre científicas y estatales, referidas al estado de las aguas terrestres (y las futuras guerras hídricas). "Agua es futuro" se inscribe en la Escuela de las montañas y las aguas[44].

[41] https://nadaproductions.at/performance/bmfb. (Consultado el 29/04/2024).

[42] https://www.radialsystem.de/en/veranstaltungen/breathing-rivers-frontera-procesion-un-ritual-de-agua/. (Consultado el 29/04/2024). Radialsystem está ubicado donde otrora se encontró una de las primeras estaciones de bombeo de Berlín que desvíaba las aguas residuales de la ciudad, cuando esta empezó a crecer de manera acelereda a finales del siglo XIX.

[43] https://chile.angloamerican.com/. (Consultado el 29/04/2024).

[44] https://nadaproductions.at/index/escuela-de-las-montanas-y-las-aguas. (Consultado el 29/04/2024).

Published in : AMANCIO, Angélica ; GUERELLUS, Natália ; QUINTANA, Cécile (dir.), *Art, femmes et colonialités en Améfrique ladine. Arte, mulheres e colonialidades na Améfrica Ladina / Arte, mujeres y colonialidades en Améfrica Ladina*, Editions des archives contemporaines, ISBN: 9782813005359, doi: 10.17184/eac.9782813005359

Piña hace énfasis en la importancia de los cuerpos ritualizados en cualquier estructura política y su conexión con el reparto espacial, en su lógica coreográfica (2016: 170). Bajo esa premisa, realizó y sigue realizando experimentos con prácticas político-ceremenoniales entre Europa y Latinoamérica indígena (173), demostrando que la danza es esencial (o "clave para la solución de nuestros problemas"), y el olvido de su importancia junto a la invisibiliazión del proceso corporal en general (184), grave (176).

Si la respiración es el proceso –y el arte– a través del cual acontece el intercambio de los seres vivos aeróbicos con el mundo-médium externo, la idea de "respirar ríos" (o la figura de ríos respirantes, de ríos que respiran) es (si bien un dato ecológico conocido) producto de un metabolismo poético pluriversal, en el que el adjetivo "posible" y la locución verbal "lo posible" (en recurso a la disertación sobre lo real y lo posible de Escobar, 2020), conducen a las posibilidades del arte y la literatura de hacer posible: de efectuar, de hacer suceder lo que de todas formas, biológicamente hablando, es: por ejemplo, ritmo compartido (194). Así, en el poemario *Río herido* de Daniela Catrileo (2016), el título de una pieza reza: "Respiro hacia adentro olvidando las costillas" (36). Tras ubicar un plural poético en la hoya hidrográfica del río Imperial (Araucanía/Wallmapu), la instancia vocal relata: "Nacimos con el río herido/nuestra mancha en el costado" (v. 6-7). A continuación, en el acontecer/correr del poema-río, el lenguaje –uno de los muchos lenguajes silenciados– emerge, cual río "que es voz/que no/calla (19; v. 1-3). En el poema emerge una figura-fuerza, el fenómeno de un "lenguaje /de las aguas" que re-corre hacia su caudal, hacia los ancestros (mapuche). Sobre esa misma marcha, se abre el espacio para la reivindicación de las olas (65).

Bibliografía

Aigo, Juana del Carmen; Skewes Juan Carlos, Bañales-Seguel, Camila, Riquelme Maulén, Wladimir, Molares, Soledad, Morales, Daniela, Ibarra, Maria Ignacia, y Guerra, Debbie (2022) « Waterscapes in Wallmapu: Lessons From Mapuche Perspectives ». *Geographical Review* 112, no. 5, p. 622–40. doi:10.1080/00167428 .2020.1800410.

Baichwal, Jennifer y Burtynsky, Edward, *Watermark,* Canadá, 2013.

Blackmore, Lisa (2020) « Decir lo que nos toca: Apuntes sobre la inmersión en cuerpos de agua », *Cubo abierto*. No 3, año 2, MAC LIMA, p. 8-19. https://maclima.pe/2020/12/11/cubo-abierto-3/

Blackmore, Lisa y Ponce de León, Alejandro. Culturas hidrocomunes: Arte, pedagogía y prácticas de cuidado en las Américas. LA ESCUELA JOURNAL N° 1, Caracas, 2024.

Bollaín, Icíar, *También la lluvia*, España, 2010.

Brecht, Bertolt, *Über die Gewalt. Gedichte 5. Band (1934-1941)*. Aufbau Verlag, Berlín y Weimar, 1964.

Caparrós, Martín, *Ñamérica*, RANDOM HOUSE, Bogotá, 2021.

Capra, Fritjof, *Wendezeit–Bausteine für ein neues Weltbild*, Berlín, 1983.

Catrileo, Daniela, *Río herido*, Edicola, Santiago de Chile, 2016.

Catrileo, Daniela, *Sutura de las aguas. Un viaje especulativo sobre la impureza*, KIKUYO, Santiago, 2024.

Coccia, Emanuel, *La vida de las plantas*, Miño y Dávila, Buenos Aires, 2016.

Criscione, Giacomo, and Paolo Vignolo (2014) « ¿Del terrorismo al turismo? Vive Colombia, viaja por ella' como dispositivo de movilidad, entre conflicto armado y patrimonio cultural ». Eds. Chaves, Margarita, Montenegro, Mauricio y Zambrano, Marta, *El valor del patrimonio: mercado, políticas culturales y agenciamientos sociales*, Bogotá, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, p. 473-517.

Published in : AMANCIO, Angélica ; GUERELLUS, Natália ; QUINTANA, Cécile (dir.), *Art, femmes et colonialités en Améfrique ladine. Arte, mulheres e colonialidades na Améfrica Ladina / Arte, mujeres y colonialidades en Améfrica Ladina*, Editions des archives contemporaines, ISBN: 9782813005359, doi: 10.17184/eac.9782813005359

Da Cunha, Dilip. *The invention of rivers: Alexander's eye and Ganga's descent*, University of Pennsylvania Press, Philadelphia, 2019.

Davis, Wade, *Magdalena: River of Dreams: A Story of Colombia*, Knopf, New York, 2020

De la Cadena, Marisol (2014) « Runa: Human but not only » Revista de Teoría Etnográfica. vol. 4, No 2, HAU, p. 253–259. doi: 10.14318/hau4.2013.

De la Cadena, Marisol y Blazer, Mario, *Pluriverse. Proposals for a World of Many Worlds*. Duke University Press, Durham, 2018.

Duperly, Esteban, *Dos aguas*, ANGOSTA, Bogotá, 2018.

Escobar, Arturo, *Pluriversal Politics. The Real and the Possible*, Duke University Press, Durham, 2020.

Escobar, Arturo. *Designs for the pluriverse: Radical interdependence, autonomy, and the making of worlds*. Duke University Press, New York, 2018.

Fals Borda, Orlando. *Historia doble de la Costa*. Universidad Nacional de Colombia. Banco de la República, Coll. « El Áncora », Bogotá, 1986.

Gaiswinkler L, Unterrainer HF (2015) « Die Beziehung zwischen Yoga Immersion, psychologischem Wohlbefinden und psychiatrischer Symptomatik ». *Neuropsychiatrie*. vol. 29, SPRINGER, p. 29–35. Doi: 10.1007/s40211-015-0139-9

Galeano, Eduardo, *El libro de los abrazos*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 2003.

Gallón Droste, Elizabeth y Medina Poch, Daniela, « Ríos voladores: condensaciones del Laboratorio. Acualiteracias: sentipensando con las aguas ». Eds. Blackmore, Lisa y Ponce de León, Alejandro. Culturas hidrocomunes: Arte, pedagogía y prácticas de cuidado en las Américas. LA ESCUELA*** JOURNAL N° 1, Caracas, 2024.

Gómez Picón, Rafael, *Magdalena. Río de Colombia*, Tercer Mundo Editores, Bogotá, 1983.

Jiménez, Luis Antonio Santiago (2023) « La gobernanza del agua y los conflictos en América Latina » InterNaciones N° 24, p. 97-120. doi: 10.32870/in.vi24.7242

Kothari, A., Salleh, A., Escobar, A., Demaria, F., & Acosta, A., Pluriverso: un diccionario del posdesarrollo. Editorial Abya-Yala, Quito, 2019.

Lispector, Clarice, *Água viva*, Arte nova, São Paulo, 1973.

Lyons, Kristina (2015) « Can There Be Peace With Poison? », *Society for Cultural Anthropology Hot Spots*, https://culanth.org/fieldsights/can-there-be-peace-with-poison

Quevedo Alvarado, María Piedad, « Someter el agua: profecía, auralidad y colonialismo. De la relación del tercer viaje de Cristóbal Colón a las Indias a Hidroituango », *Telar* 27 (julio-diciembre/2021)

Mcbride, Brewer y Berkowit, Borrie (2013), « Environmental literacy, ecological literacy, ecoliteracy: What do we mean and how did we get here? », *Ecosphere* vol. 4. No. 5, p. 1-20. doi: 10.1890/ES13-00075.1

Medina Poch, Daniela (2021). « Aqualiteracies: Understanding (and Sensing) Water as a Hybrid Data Carrier »: https://www.covenberlin.com/aqualiteracies-understanding-and-sensing-water-as-a-hybrid-data-carrier/

Moesbach, Ernesto Wilhelm de, *Vida y costumbres de los indígenas araucanos en la segunda mitad del siglo XIX*, Imprenta Universitaria Estado 63, Santiago de Chile, 1930.

Moncayo, Víctor M. 2015, « Presentación ». En Fals Borda, O. *Una sociología sentipensante para América Latina*, Clacso, Buenos Aires, 2015

Neimanis, Astrida, *Bodies of Water: Posthuman Feminist Phenomenology*, Bloomsbury Academic, London, 2017.

Neimanis, Astrida, « Aprender con el agua. Diálogo con Astrida Neimanis y Lisa Blackmore ». En Blackmore, Lisa y Ponce de León, Alejandro. Culturas hidrocomunes: Arte, pedagogía y prácticas de cuidado en las Américas. LA ESCUELA*** JOURNAL N° 1, Caracas, 2024, p. 35-60

Oestigaard, Terje, *Water and World Religions: an introduction*, Centre for Development Studies, SFU & SMR, Bergen, 2005.

Orr, David W, *Ecological literacy: Education and the Transition to a Postmodern World*. State University of New York Press, 1991.

Published in : AMANCIO, Angélica ; GUERELLUS, Natália ; QUINTANA, Cécile (dir.), *Art, femmes et colonialités en Améfrique ladine. Arte, mulheres e colonialidades na Améfrica Ladina / Arte, mujeres y colonialidades en Améfrica Ladina*, Editions des archives contemporaines, ISBN: 9782813005359, doi: 10.17184/eac.9782813005359

Pettinaroli, Elizabeth, y Mutis, Ana María (2013), « Introduction: Troubled Waters: Rivers in Latin American Imagination ». Eds. Elizabeth M. Pettinaroli and Ana María Mutis. *Hispanic Issues On Line* (12), p. 1-18. http://cla.umn.edu/sites/cla.umn.edu/files/hiol_12_00_pettinaroliintroduction.pdf

Piña, Amanda, « Ministerio de Asuntos del Movimiento, Conversación entre María José Cifuentes y Amanda Piña ». En Pérez Royo, Victoria, Sánchez, José A., Dias, Cláudia, Foster, Susan L., Alba Rico, Santiago, Corral, Itxaso, Delgado, Manuel, Piña, Amanda, Cifuentes, María José, Rojo, Paz, Pérez, David, Quesada,Fernando Chamorro, Paulina, Fernández- Savater, Amador, Chauchat, Alice, Fabiaro, Eleonora, Greiner, Christine, *Componer el plural : escena, cuerpo, política*, Poligrafa, Barcelona, 2016, p. 165-198

Ramírez, Luis Alfredo (2007) « Mujeres del agua: Desarrollo, participación y corresponsabilidad de la mujer como ejercicio cotidiano » Revista Venezolana de Estudios de la Mujer. vol. 12, N° 29, p. 63-90. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext\&pid=S1316-37012007000200006\&lng=es\&nrm=iso$>$. ISSN 1316-3701.

Rico, María Nieves, « Violencias ambientales. ¿Quién defiende a las defensoras del medio ambiente? » Cuerpos y sujeciones en revuelta, Coll. LELIKELEN, Universidad de Chile, Santiago, 2020.

Rico, Maria Nieves, « Las mujeres en los procesos asociados al agua en América latina. Estado de situación, propuestas de investigación y de políticas ». PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS ASENTAMIENTOS HUMANOS ALIANZA DE GÉNERO Y AGUA (GWA). Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Santiago de Chile, 2013.

Roig, Mercedes Díaz (1983) « La Danza de La Conquista » *Nueva Revista de Filología Hispánica*,vol. 32, N° . 1, p. 176–95. http://www.jstor.org/stable/40298545.

Sánchez Torres, Linda_, Cuerpos, agua y emociones: cotidianidades de mujeres en el territorio intervenido por la represa hidroeléctrica El Quimbo, Huila, Colombia_, Tesis de Maestría, Universidad Nacional de Colombia, 2019.

Torre Carrillo, Alfonso (2023), « El Magdalena, río de tumbas y ánimas benditas: las persistencias de las memorias » Revista Historia y Memoria, N° 26, UPTC, p. 235-268. doi: 10.19053/20275137.n26.2023.14266

Published in : AMANCIO, Angélica ; GUERELLUS, Natália ; QUINTANA, Cécile (dir.), *Art, femmes et colonialités en Améfrique ladine. Arte, mulheres e colonialidades na Améfrica Ladina / Arte, mujeres y colonialidades en Améfrica Ladina*, Editions des archives contemporaines, ISBN : 9782813005359, doi : 10.17184/eac.9782813005359